



PRESENTACIÓN
DEL DIRECTOR

PRESENTACIÓN DEL DIRECTOR



Quienes trabajamos con el idioma sabemos de la importancia de conocer el origen de las palabras. La más repetida en los últimos tiempos, estarán de acuerdo conmigo, es *crisis*. Es quizás la única preferencia que comparten los realistas y los agoreros. Varían los adjetivos, pero parece estar en boca de todos. Si vamos a la etimología, nos dice que *crisis* deriva del griego clásico *κρίσις*, cuyo significado tiene que ver con analizar una situación complicada para tomar decisiones acertadas. Una crisis siempre muestra más a las claras las grietas de la realidad, ayuda a verlas más claramente y acelera la necesidad de tomar medidas adecuadas.

2022 pasará a la historia del español como el año en el que el Gobierno y las instituciones del Estado asumieron de una forma decidida y determinante la importancia del idioma en la imagen y la economía del país. El 1 de marzo, el Consejo de Ministros aprobó el PERTE Nueva Economía de la Lengua, planteado como una oportunidad para aprovechar el potencial del español y de las lenguas cooficiales como factor de crecimiento económico y competitividad internacional en áreas como la inteligencia artificial, la traducción, el aprendizaje, la divulgación cultural, la producción audiovisual, la investigación y la ciencia, con un presupuesto de 1.100 millones de inversión pública y el objetivo de movilizar otros 1.000 millones de inversión privada. El Instituto Cervantes está en la sala de máquinas del PERTE y la digitalización de nuestra institución es uno de sus proyectos tractores, que incluye otros relacionados con la inteligencia artificial del español, la ciencia en español, el aprendizaje del español y las industrias culturales en los que nuestro protagonismo es indiscutible. Baste recordar, por ejemplo, la Alianza por el Español en la Ciencia y la Tecnología (ALESCYT), que tiene su origen en un convenio entre el Instituto Cervantes y el Ministerio de Ciencia e Innovación; o, si pensamos en la inteligencia artificial, el *Decálogo ético*

para una cultura digital panhispánica que presentamos en noviembre del año pasado.

Una de las iniciativas fundamentales del PERTE Nueva Economía de la Lengua es la creación del Observatorio Global del Español que, liderado por el Instituto Cervantes, tendrá su sede en San Millán de la Cogolla, y que servirá como un auténtico corazón de todas las iniciativas relacionadas con el estudio y la difusión del español. Si hasta ahora hemos oído decir muchas veces que el español avanzaba *solo*, gracias a la fuerza natural de su crecimiento demográfico y el interés cada vez más generalizado por nuestra cultura, a partir de ahora lo hará con la guía y el impulso, con el cerebro y el músculo del nuevo Observatorio, llamado a ser referencia fundamental de las políticas del idioma.

2022 es el año en el que inauguramos el nuevo centro del Instituto Cervantes en la ciudad de Los Ángeles. En Estados Unidos se juega una parte importante del futuro de nuestro idioma, y Los Ángeles es la capital hispana del país. Desde ahí, y en colaboración con nuestros socios latinoamericanos, ayudaremos a irradiar lo mejor de lo que somos todos juntos, a poner a disposición de quienes allá hablan nuestro mismo idioma la memoria y la creatividad viva de nuestra lengua, para que sean siempre conscientes de que conversan en una compañía multitudinaria y rica, la de una cultura inagotable en la que se expresan además millones de hablantes de lenguas originarias de América y cooficiales de España.

En el año en que las cifras de cursos, certificación y actividades culturales comienzan a recuperarse del golpe asestado por la pandemia, respondemos a la crisis con ambición, con ganas de construir un Cervantes más capaz de asumir los retos que la difusión de nuestro gran idioma nos plantea. En 2023 abriremos un nuevo centro en Seúl, aumentando nuestras formas de presencia hasta acercarnos a la ansiada cifra redonda de las cien, y afinaremos el proyecto de un nuevo Observatorio del Español en el África subsahariana.

Avanzaremos decididamente en nuestra digitalización en un mundo que ya es híbrido, y sentaremos las bases del futuro de la difusión de nuestro idioma en colaboración con los países con los que lo compartimos. El mundo habla cada vez más en español, y su conversación es más apasionante que nunca para quienes creemos que construir el presente es la mejor forma de adivinar el futuro.

Luis García Montero

Director del Instituto Cervantes